Servicio Litúrgico Dominical

Fiesta del Corpus Christi (Ciclo C)

Edita: musicaliturgica.com

29 DE MAYO DE 2016

PAN DE VIDA

Señor Jesús, todos los hombres buscamos el pan y la paz.
¡Cómo nos alegra oír de tus labios esta palabra íntima! Saber que tú eres el pan de vida, pan amasado con el fruto de la tierra, pan ganado con sudor, pan que da fuerza para andar el camino, pan para el pobre y el peregrino.
Eso eres tú: pan vivo.
Que el pan que compartimos nos una a todos en el cuerpo de Cristo. Renueva, Señor, en este día el corazón de nuestra sociedad, para que el pan de la abundancia sea compartido con los pobres.
Haz que a nadie le falte el pan: el pan de tu palabra y de tu espíritu, el pan de un jornal suficiente, el pan de la libertad, el pan de la amistad y del amor fraterno.
Acuérdate, Señor, de los miembros más débiles de tu cuerpo. Y que nosotros no los olvidemos nunca.

LITURGIA DEL CORPUS CHRISTI (CICLO C)

PRIMERA LECTURA Lectura del Libro del Génesis 14, 18-20

En aquellos días, Melquisedec, rey de Salén, sacerdote del Dios altísimo, sacó pan y vino y bendijo a Abrahán, diciendo:
«Bendito sea Abrahán por el Dios altísimo, creador de cielo y tierra; bendito sea el Dios altísimo, que te ha entregado tus enemigos.»
Y Abrahán le dio un décimo de cada cosa.

SALMO 109, 1.2.3. 4 (R. : 4bc)

R/ Tú eres Sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec

Oráculo del Señor a mi Señor: / «Siéntate a mi derecha, / y haré de tus enemigos / estrado de tus pies.» **/ R**

Desde Sión extenderá el Señor / el poder de tu cetro: / somete en la batalla a tus enemigos. / **R**.

«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento, / entre esplendores sagrados; / yo mismo te engendré, como rocío, / antes de la aurora. » / **R.**

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente: / «Tú eres sacerdote eterno, / según el rito de Melquisedec.» / **R.**

SEGUNDA LECTURA Carta primera de S. Pablo a los Corintios 11, 23-26

Hermanos:
Yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido:
Que el Señor Jesús, en la noche en que iban a entregarlo, tomó un pan y, pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo:
«Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía.»
Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo:
«Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi sangre; haced esto cada vez que lo bebáis, en memoria mía.»

La Eucaristía colma con sobrada plenitud, los anhelos de unidad fraterna que alberga el corazón humano y, al mismo tiempo, eleva la experiencia de fraternidad a niveles que están muy por encima de la simple experiencia convival humana.(Juan Pablo II. EDE 24)

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada:Alrededor de tu mesa; CLN-A-4 Reunidos en el nombre del Señor CLN-A9
Que la lengua humana CLN 015 ; Como el ciervo, CLN A2; Gustad y ved CLN 030
Introito: En latin. : Cibavit eos.
Misa : De angelis. (Canto Gregoriano)
Salmo responsorial y Aleluya: Tú eres Sacerdote eterno…. (Propio)
Ofertorio. Beberemos la copa CLN, 010;
Comunión: Fiesta del banquete. CLN 023; Un mandamiento nuevo.Cantoral.
Una espiga dorada CLN 017 ; En la fracción del pan CLN 05; Tú eres Señor el pan de vida. CLN 041.
Final: El Señor es ni fuerza CLN 717.
Procesión: Alabad al Seño CLN 602; Cantemos al amor de los amores CLN 08;
Hombres nuevos CLN 718; De rodillas, Señor; Lauda Jerusalem; Altísimo Señor. No adoréis a nadie.. Cantos varios.

El milagro de la multiplicación de los panes y de los peces es un símbolo de la Eucaristía. Con esto nos quiere decir San Juan -y la liturgia de este día- que nuestras celebraciones eucarísticas no se deberían multiplicar si al mismo tiempo a nuestro alrededor -y con nuestro estímulo y colaboración de cristianos- no se multiplica la comida y todo lo necesario para nuestros hermanos y vecinos indigentes.
La abundancia, el reparto de bienes, es un signo de que el espíritu de Jesús está en medio de los hombres.
Lo mismo que él se entrega sin reservas y con creces, debemos entregarnos a los hermanos para conseguir una convivencia justa, fraterna.

EVANGELIO DE San Lucas 9, 11b-17

En aquel tiempo, Jesús se puso a hablar al gentío del reino de Dios y curó a los que lo necesitaban.
Caía la tarde, y los Doce se le acercaron a decirle:«Despide a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en descampado.»
Él les contestó:«Dadles vosotros de comer.»
Ellos replicaron:«No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos a comprar de comer para todo este gentío.»
Porque eran unos cinco mil hombres.
Jesús dijo a sus discípulos:«Decidles que se echen en grupos de unos cincuenta.»
Lo hicieron así, y todos se echaron.
Él, tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los dio a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. Comieron todos y se saciaron, y cogieron las sobras: doce cestos.

CORPUS CHIRISTI

La fiesta del Corpus nos hace centrar la atención en la presencia del Señor en la eucaristía más allá de la celebración. Una presencia que conservamos, por un lado, como alimento disponible para los enfermos; y, por otro, como invitación a la oración y la adoración agradecida, recuerdo visible y permanente de su amorysu entrega.

Pongámonos todos de rodillas (pausa). Hoy, en esta fiesta del Cuerpo y la Sangre dei Señor, somos invitados a fijar nuestra mirada, con una especial intensidad, en el pan y el vino que el Señor mismo nos ha dejado como presencia suya entre nosotros. El, muerto y resucitado, se nos da como pan de vida eterna, como alimento para el camino, como fuente abundante de toda gracia.

Todos los domingos nos reunimos aquí en la iglesia para dar gracias, para celebrar su memorial, para vivir la comunión con él que se nos da. Pero hoy, en esta fiesta, después de haberlo recibido como alimento, queremos hacer algo más: queremos ponernos ante él, ante este pan que es él mismo, y agradecerle su inmenso amor, y pedirle que acompañe siempre nuestras vidas.
Oremos ahora en silencio, con mucha fe, con mucha esperanza, con mucho amor.

NO DEJES DE SALIR ... SEÑOR

Porque, sin Ti, el mundo se enfría
Porque, sin Ti, el hombre se envilece
Porque, sin Ti, olvidamos que el amor es fuente de felicidad
Porque, sin Ti, nuestra tierra es huérfana.
No dejes de salir, ni un solo año, Señor:
Porque seguimos necesitando tu pan multiplicado
Porque somos tan débiles como ayer
Porque, nuestros pecados, pueden a veces con la virtud
Porque, nuestras almas, se llenan de trastos inservibles
No dejes de salir, en el Corpus, Señor:
Y, si ves que me nos he alejado de ti,
Que seas un imán que nos atraes hacia la fuente de la verdad
Y, si ves que te hemos dado la espalda,
Alcánzanos de frente para nunca más olvidarte
Y, si ves que hemos perdido el apetito de lo divino,
Acércanos el cáliz de tu amor y de tu perdón.
Sí, Señor; ¡no dejes de salir en custodia!
Y, deja, que nos arrodillemos ante Ti: cuando Tú lo hiciste ante nosotros en Jueves Santo
Y, deja, que te hablemos al corazón de la Custodia
cuando Tú, lo hiciste en cada uno de los nuestros
Y, deja, que presentemos al mundo este manjar cuando, Tú, nos lo dejaste en sencilla mesa
Y, deja, que nos miremos los unos a los otros para cantar contemplando este Misterio.
¡No dejes de salir, Señor!
Que nadie ocupe el lugar que te corresponde en el mundo
Que nadie turbe la paz y la calma del día del Corpus
Que nadie, creyéndose rey, se sienta más importante
que Aquel otro, que siéndolo, se hace una vez más siervo.
¡No dejes de salir, Señor!
Aquí tienes nuestros corazones: haz de ellos una patena
Aquí tienes nuestras mentes: haz de ellas un altavoz
Aquí tienes nuestras manos: haz de ellas una carroza
Aquí tienes nuestros ojos: haz de ellos dos diamantes
Aquí tienes nuestras almas: haz de ellas el oro de tu custodia
Aquí tienes nuestros cuerpos: haz de ellos las más auténticas custodias que nunca se cansen de anunciar por todo el mundo que sigues viviendo y permaneciendo eternamente presente en el gran milagro de la EUCARISTIA.
¡No dejes de salir, Señor! ¿Nos dejas acompañarte?